

LA VOZ DEL PUEBLO

SEMANARIO OBRERO

LEMA

LEMA

LA VERDAD NO IMPORTA DE QUE
BOCA.

Palma de Mallorca.— Domingo 11 de Junio de 1893

EL BIEN NO IMPORTA DE QUE
MANO.

PRECIOS:		DIRECTOR: FELIX MATEU Y DOMERAY	CONDICIONES:
AÑO I	España, un mes. 0'50 Trimestre 1 peseta. Número suelto. 0'10 PAGO ADELANTADO	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: BALLESTER, 4, PRINCIPAL	Anuncios y comunicados á precios convencionales. No se devuelven originales. SE PUBLICA LOS DOMINGOS
			NÚM. 15

SOBRE EL GRAN PROBLEMA

DE NUESTRO SIGLO

y la defensa de la libertad, la pobreza y la justicia

II.

Si el hombre nació para ser libre en sus legítimos derechos, y por su libertad peleó hasta el sacrificio, también nació para sustentarse y por su sustento se sacrificará también, porque si la vida es odiosa sin la libertad, sin alimento no se concibe, y el instinto de conservación es innato y poderosísimo, siendo este instinto, á la vez que tan potente, general á la especie humana, el sacrificio por sustentarse resultará una ley por todas partes, y si bien la reflexión sirve de freno á los instintos para que no lleguen al cumplimiento de sus fines por medios violentos, también es cierto que otras veces esta misma reflexión dá los ideales que impulsan los instintos y sentimientos, y juzgando el hombre de diverso modo, según las circunstancias y los tiempos, cambia su conducta por este diverso modo de apreciarlas ó juzgarlas; por esto no vino la revolución de Francia hasta fines del pasado siglo, en que los filósofos, dando nuevos ideales á la humanidad con sus trabajos, anotonaron el combustible que había de formar después la hoguera de la revolución; aquellos imprimiendo en el pueblo nuevas ideas, que nunca él con tal extensión había concebido, hicieron brotar nuevos y más grandes sentimientos, y éstos fueron á hurgar los instintos de la destrucción y de la lucha. De esto quiere que resulte una enseñanza; quiero que se medite que en este siglo el pueblo va adquiriendo nuevas ideas acerca de su derecho de subsistencia, en vista de los sentimientos de dignidad adquiridos por la libertad y la igualdad; se cree con derecho á existir, porque dice que para ello vino al mundo, y como á la vez que esto sucede, el monopolio en este siglo (por las causas de todos conocidas) va siendo cada día mayor, y esto engendra una pobreza que forma contraste con los derechos que la vez mayores, á que el pueblo se cree acreedor; de tales elementos en conflagración á la menor causa resultará una catástrofe que será quizá no menos espantosa que la de Francia, si á ello no se pone pronto remedio, porque una parte del pueblo, quizá no pequeña, arguye así: «Yo busco trabajo, y no lo encuentro; explotan de tal modo mi debilidad, que en vez de condolerse de ella, mis hijos, mi mujer y yo más parecemos esclavos de una máquina que otra cosa; ¿de qué me sirve á mí esa tan decantada libertad, si yo siempre he de estar hecho un esclavo, porque ni aun me dejan las necesarias horas de descanso? Si para mí los derechos son un mito: á causa de la perfidia de los hombres; si mi mujer ni aun puede dar á mis hijos ese pan del alma llamado educación; si ni aun puede animarlos con el fuego de su mirada, pues estos hijos de mis entrañas, si llegan á alcanzar vida, serán raquíticos y miserables, y como ni ellos pueden recibir educación, ni yo tampoco puedo dársela, porque ni aun la he podido recibir como debiera, resultará que, escasos de educación y de medios morales, exacerbados por las contrariedades de la vida, irán fácilmente á un presidio ó á un cadalso, porque, como dijo Victor Hugo, los dos pilares de la guillotina son la ignorancia y la miseria.» Y es esto justo? continúa diciendo el padre. ¿Por qué las leyes de mi patria han de castigar de aquel modo á mi hijo, falto de medios morales cohibitivos y de toda la amplitud de la reflexión, y colocado bajo la fuerza de los impulsos que dan las contrariedades de la vida? ¿Por qué han de castigarlo de igual modo que al criminal que obra con pleno conocimiento de causa y sabe la trascendencia de todos sus actos en todos los pormenores y ulteriores consecuencias? ¿Con qué derecho puede el Estado pedir á mis hijos una responsabilidad de que el es quizá tan responsable como ellos? ¿Por qué se han de juzgar para el castigo las acciones de los hombres solo por sus efectos y no por sus causas? ¿Vaya un criterio del delito, atender á los efectos y no á las intenciones del que lo perpetró! Por otra parte; añade: «Dios que crió á toda clase de vivientes, al echarlos al mundo les dejó todo lo necesario

para su existencia, porque yo no puedo concebir que se complazca en hacerles sufrir los suplicios de Tántalo, y si esto sucede hasta con los animales, ¿que motivo hay para que los hombres se mueran de miseria? Si esto no es posible que entrara en los designios de Dios, los hombres egoístas deben tener la culpa de ello, porque aunque la propiedad sea sagrada y deba respetarse el abusarse de ella, aunque á ello haya derecho, no lo tengo por moral, porque no es lo mismo el derecho que la moral, y por otra parte, añade; ¿qué necesidad tiene el potentado de insultar á mi pobreza gastando á mi presencia y sin recato lo superfluo, mientras á mí me falta lo más necesario de la vida? Esto no es equitativo, dice, y como no lo tengo por moral, no puede durar, porque solo es durable lo que se funda en la moralidad, y las leyes del universo se hallan defendidas por el castigo; y concluye así; «pues que Dios no quiso este estado de cosas, sino que es obra de los egoístas, hay que cortarlo, si no de un modo, de otro; que Alejandro Magno, cuando no pudo desatar el nudo gordiano, lo cortó, y el hombre por su existencia cometerá cualquier exceso, por caro que le cueste; y ante la fuerza de tales argumentos medita una reparación para el día en que la ocasión se le presente, si la caridad no lo remedia. Si esta llega á ser violenta, los Gobiernos entonces tomarán la revancha, y aunque tengan el derecho de defender la propiedad, es lo cierto que sus castigos es dudoso puedan extinguir la hoguera; harán tal vez lo contrario porque, todo elemento comprimido estallará con más violencia el día que se aflojen los resortes de su compresión, y como lo que está siempre mucho tiempo, no puede menos de venir al estado opuesto por una ley fatal que dice que la reacción es igual y contraria á la acción, los Gobiernos, si las causas aprietan, tendrán que entrar en un periodo de atonía que les impida obrar ya enérgicamente.

Con esto aprenderán los Gobiernos, con triste experiencia, que deben apelar á mejores medios si quieren conseguir sus fines; remontarse á las causas y dejar los efectos. que un volcán no se apaga porque se obstruya su cráter, que si éste se tapa, el fuego central estallará por otra parte con más horribles estremecimientos.

(Nota. Para más detalles sobre la impotencia de los castigos de los Gobiernos, y de los tiranos sobre el curso de las ideas, véase mi artículo titulado «Benjamin Franklin y su raza en los Estados Unidos» que allí se completan las razones de tiempo con toda la necesaria amplitud.)

No es mi ánimo al hacer estas indicaciones que jamás venza el derecho de la fuerza; ante todo por el contrario, sin tenerme por pesimista quiero colocarme en el terreno de las probabilidades, y que aprovechen los dictámenes de la razón y las lecciones de la historia.

Todos sabéis que cuando el pueblo romano, á costa de sacrificios había alcanzado grandes derechos, para ejercerlos se encontró con que necesitaba mucho oro; del fondo de aquella injusticia brotó lo que siempre: una protesta, representada por los Gracos. la aristocracia la ahogó en sangre, y de las cenizas de los Gracos esparcidas á los vientos brotó Mario; Mario más célebre por su defensa de los derechos de la plebe que por su famosa derrota de los Cimbrios.

La aristocracia arrojó á Mario al destierro, desnudo, solitario y hambriento, y se levantaron Saturnino y Druso; la aristocracia los apedrea, y aparece Catilina, última representación de aquella lucha social, y la aristocracia lo persigue y lo derrota, y entonces viene César, y el pueblo, leyendo su destino en su frente le entrega su libertad y sus derechos en cambio de oro y de venganza, y César resuelve el problema social repartiendo entre el pueblo la fértil Campania, y entonces, en justo castigo de tantos abusos, apareció aquella dictadura de cinco siglos que hizo á las generaciones víctimas del más horrendo despotismo.

TOMÁS ESPAÑA.
Médico de Toro (Zamora)
(Se continuará)

LA LIBERTAD FÍSICA

—¿Te consideras libre?
—Si—¿Acaso como te hablo, no podría dejar de hablarte? ¿Acaso, como te miro á ti, no podría alzar los ojos al cielo ó bajarlos á la tierra?
—¿Puedes ver más allá de lo que tu vista alcanza, oír más allá de lo que tu oído consiente, levantar pesos más allá de lo que permiten los músculos?
—Esto no reza ya con mi libertad sino con mi poder.
—Tu libertad ¿no tiene acaso tu poder por límite?
—Mi libertad física, no mi libertad moral. Mi libertad física, ¿como no ha de tener por límites lo que la naturaleza puso á mis sentidos y mis fuerzas?
—Tú, con todo, ensanchas los límites de vista por el telescopio y microscopio; los de tu oído, por el teléfono; los de tus músculos por las máquinas.
—Cierto que los ensanchas.
—¿A qué lo debes?
—A la inteligencia.
—¿A la tuya?
—No, sino á la del hombre.
—Luego de la inteligencia del hombre depende tu libertad. No eres ni físicamente libre; vas siéndolo. Tal vez no llegue á serlo ni aun tu más remota progenie. ¡Libre tú, cuando la naturaleza te domina; cuando no puedes hurtar el cuerpo al calor, al frío, á la enfermedad, al decaimiento, á la muerte cuando no puedes evitar que la tierra tiemble y destruya tus ciudades, ni que arda el volcán, y estalle, y se hunda y arrastre consigo la isla que lo sustentaba y los pueblos que la fecundaron!
¡Oh, hijo del hombre! Serás, aun durante siglos, esclavo de la facultad. Los esfuerzos que hasta aquí hiciste son insignificantes para lo que deberás hacer, si quieres redimirte. No te ensoberbecas por tus triunfos ni te duermas sobre tus laureles. Larga es la labor, largo es el camino; unce el trabajo á todos tus semejantes para que te resulte menos penosa la tarea, más breve de tu afán.

—Me sorprende oírte hablar de una redención imposible. ¿Limitas mi libertad presente y así ensanchas mi libertad futura?
No hay nada imposible para la inteligencia. Vencerá el hombre la muerte, bajará al fondo de la tierra, escalará los cielos.

—Sueñas, sueñas.
—Haz entrever al salvaje la posibilidad de nuestros adelantos, y te dirá también que sueñas. Tiene la inteligencia límites en el tiempo, no en los tiempos. Por una serie de inducciones y deducciones, van, sin cesar, desenvolviéndose y rasgando el velo que le encubre los arcanos del mundo. ¿Quién es capaz de predecir hasta donde penetrará ni hasta donde encumbrará su vuelo?

FRANCISCO PÍ Y MARGALL.
NUEVO PRINCIPIO SOCIAL

Hay para mí en todo el movimiento social contemporáneo, del cual no es

más que una manifestación la *Internacional de trabajadores*, la tendencia á consagrar un nuevo principio de vida, poniéndole por encima, no ya de las instituciones y de los poderes del Estado, sino de los mismos principios religiosos y morales impuestos por la fe dogmática. Este principio es el de la razón inmanente en la naturaleza humana.

El principio tradicional ha sucumbido; y si tenéis sentido y conciencia del progreso debéis abrir paso á este nuevo elemento, á esta nueva dirección de la vida para que se realice plenamente.

Confíad en la justicia de este principio, puesto que no debéis creer que sea tan débil nuestra fé, tan escasa nuestra convicción y tan triste la devoción de los conservadores á sus principios, que temáis que porque el hombre vuelva los ojos hacia sí y quiera dignificar la excelstitud de su naturaleza, van á perder el orden moral y jurídico y acabar el imperio de Dios en el mundo. ¡Triste muestra daríais de la sinceridad y firmeza de vuestra fé! No temáis eso; tened la seguridad de que el hombre que atiende á sí mismo rectamente, que consulta con pureza la voz de la razón, llega á conocer los principios y la ley de la vida, y á dirigir su voluntad con amorosa devoción en cumplimiento de su providencial destino.

Si aceptais ese nuevo principio de la sociedad contemporánea, como elemento que viene á sustituir al principio tradicional antiguo, llegará la hora en que los individuos y los pueblos eleven de concierto un verdadero y divino *sursum corda*; realizándose su misión en el mundo bajo el dictado de la razón y las prescripciones de la justicia.

NICOLÁS SALMERON.

UN CUENTO

I

En mi país he oído mil veces contar, de diferentes modos y maneras, un cuento que recuerdo con frecuencia. Es, verdaderamente, precioso é interesante para el hombre, tanto, que me permito comunicárselo á cuantos lo desconozcan, en la seguridad que tengo que ha de agradarles en alto grado.

II

Hacían en cierta ocasión una jornada un hombre viejo y su hijo, niño todavía, aquel montado en una yegua y á pié el último, cuando de pronto supieron que, con este motivo, algunas personas murmuraban:

—¡Valiente padre! El, que todavía puede andar muy bien, consiente, inhumano, que el pobre niño vaya molestándose tanto.

—Daré gusto á los que me critican, — se dijo el anciano; y en su consecuencia, convirtiéndose en espollista.

—¡Qué mal hijo! — objetaron enseguida las gentes — ¡Va tan recreado sin ver que el infeliz viejo apenas puede soportar el peso de los años!...

A fin de evitar tal crítica, los que de ella era objeto, determinaron, y así lo hicieron desde luego, caminar ambos sobre la yegua.

—¡Bárbaros!—les llaman otras personas.—A poco, estropeáis al animal.

Enemigos siempre de ser censurados en nada ni por nada, padre é hijo, convinieron en ir á pie, en la creencia de que así pasarían inadvertidos para el mundo.

—¡Tontos!—se les dice.—Ahora lo que debéis hacer es llevar la yegua á vuestros hombros.

—Pues, señor.—pensó el padre, cansado ya de las impertinencias de que era objeto,—no entiendo la cosa: de cualquier modo y forma con qué procedamos se nos dirigen los tiros de la reconvencción y la maledicencia; ¿cómo, entonces, vamos á obrar?

III

Ahora bien; esto no es ningún problema.

Todas las profesiones y oficios, todos los pensamientos manifestados, naturalmente, y los actos de la personalidad humana, á cada momento nos lo demuestran la historia y la propia observación.—tiene detractores; que no parece sino que el hombre es el enemigo del hombre.

Pero esta deplorable condición de la humanidad, se salva y vena fácilmente.

Hagamos que la razon y la conciencia guíen, sanas é inmaculadas, nuestros pasos; y no perdamos el tiempo en responder á las observaciones y censuras de nuestro semejantes ni aun en oírlas.

Así, no recibiremos los sinsabores que recibían los protagonistas de nuestro cuento.

M. CASTRO LÓPEZ.

Buenos Aires-1883.

SECCIÓN REGIONAL

Quando la desconfianza llega á impedir en los corazones, el espíritu de oposición preside á todos los razonamientos y ofuscando la razon hácela ver y creer que lo blanco es negro, y que el día es noche; eso mismo es lo que demuestra «La Bandera Roja» en sus números 47 y 48 al hacer su reflexión sobre párrafos que ella ha debido comprender perfectamente, pues que sería hacerla una injusticia imperdonable si se la quisiera calificar de ignorante cuando se maravilla de cosas tan naturales como palpables, pero que á fuer de opositorista sistemático, dice lo que no cree, ó más bien lo que tiene precepto de hacer creer. Más esto es de cajón y no debe de causar extrañeza.—Copia y repite en ambos números este párrafo «Si antes su solaz y recreo le constituían, por ejemplo, dos horas de reunión en un casino, cafetin ó taberna, luego le compondrán cuatro horas de asistencia al mismo centro; si antes gastaba ó malgastaba medio real diario, luego, forzosamente le ha de costar la distracción un real diario, con lo que se perjudica aun más á su familia, cosa digna de censurar».—Perdóneme el citado periódico, pero ante todo, y antes de decir: *Querer un párrafo con mayor inspiración burguesa, sería pedir gollerías*; debiera de copiar el párrafo que sigue al anatematizado, el cual principia diciendo: «Lo primero que el trabajador debe adquirir, es el convencimiento de esta verdad y luego la determinación formal del empleo en provecho suyo y de su familia, que ha de dar al menos á las dos horas ó las que fuesen de disminución de trabajo, para que virtuosamente pueda recoger el fruto ó provecho que le depare el posesionamiento libre de las horas que median, de las empleadas hoy trabajando, á las que según su idea al trabajar con la jornada de las ocho horas».—Ahora pues; por donde se huele la burguesía?—Si el trabajador está conforme con trabajar para

comer, quién pretende privarle de tan justo derecho?—Que acaso por ventura las palabras *casino, cafetin ó taberna* han podido zaherir á nadie?—Que por ventura el obrero generalmente hablando se reúne en otros centros fuera de estos?—Que en ellos le regalan lo que consume?—que, será mentira esta verdad tan incuestionable?—El primer deber del hombre, es enseñar al que no sabe, por que este hecho sale de la Caridad, y pues si la Caridad abraza á todos los mortales, unámonos todos los que algo sepamos (peidon por mi expansión, pues que solo me considero en el número de los que casi nada saben, pero que conozco que aun hay quien sabe menos,) y procuremos instruir á quien lo necesite por que es el medio de hacer que los pueblos sean felices; y esté bien segura «La Bandera Roja» de que si ella aprecia á los obreros, también de buen grado les aprecia el que para su bien escribe, suplicándola, que más no haga juicios temerarios sobre el fondo de sus escritos, por que si bien no tan pulidos como los de ella como á ingenio, y como á buenos para la clase obrera, son sin disputa como á los de más veraz cariño, sin que se permitan mezclarse en cuestión de razones periódicas, por que su deseo es el de hacer mucho bien (si puede) y evitar todos los perjuicios que sea dado á la clase obrera en particular.—Nada más tiene que decir referente á tal incidente, quien predicando para el bien del obrero, sin distinción de clases ni de matices, en todo cuanto apunte, faltará muy mucho á la rectitud de la verdad, quien tergiversase, traduzca mal un sentido, ó quiera ridiculizar los buenos y morales consejos que de corazón esponga.

UN ESPAÑOL EN MALLOCA.

BANDERADAS

¡Oh Bandera! ello se alaba
No es menester alaballo;
Solo una falta le hallo
Y es que el Rojo se te acaba.

Bien quisiéramos dar otro sesgo á las cuestiones suscitadas por «La Bandera Roja» con nuestra humilde publicación, pero, á otra cosa nos impele la índole agresiva de sus contestaciones en cuanto á nosotros se refiere y mucho más al tratar de los prohombres republicanos á quienes considera como á sus mayores enemigos.

Los hombres más eminentes de todas las naciones rinden tributo de homenaje al preclaro talento y á las raras virtudes de los ilustres repúblicos Salmeron, Ruiz Zorrilla y Pi y Margall, considerándoles verdaderas glorias nacionales, no atreviéndose nadie á dudar de su buena fé y entusiasmo por los ideales del pueblo; y en contra parangon de tan universales conceptos apenas el ánimo ver unas cuantas publicaciones y á su frente hombres como los muy contados de «La Bandera Roja» inmiscuyéndose en su ignorancia á lo que no sería jamás concebible si no tuvieran harto demostrado el inexplicable encono que contra sus maestros les anima y la reprochable ingratitud que en todos sus actos demuestran.

No podemos admitir, no es posible considerar siquiera que, hombres que se honran de llamarse obreros, se valgan de los preciados derechos á cuyo planteamiento tanto contribuyeron aquellas personalidades para atacarles á mansalva y hacer se desvien en parte de la verdadera corriente política aquellos que un tiempo contribuían con su esfuerzo al adelanto y progreso de sus ideales que justamente en la forma de gobierno republicana solo pueden tener justa cabida y natural desenvolvimiento.

Así sucumbe César á manos de Bruto, y no de otro modo se comprende como las ideas más regeneradoras pueden ser combatidas por aquellos á quienes tratan de favorecer.

¡Triste papel el que les está reservado á cuantos de tal manera obran!

Las generaciones presentes pagan en la actualidad en la gran Feria del mundo, en Chicago, con la más espléndida donura a la memoria del gran genovés, las injusticias que cuatro siglos ha cometieron con él, los antecesores de aquellos que hoy quizá brillen en el esplendor de tan gigantescas fiestas y aunque tardias, agradabilísimas ovaciones.

En el espíritu humano es posible la obsesión por tiempo limitado; pero vienen momentos de lucidez y recobrando la razon vuelve el individuo afecto á aquella alucinación al sendero del bien, porque en caso contrario degenerando en locura ya no es responsable de sus actos.

En este estado patológico consideramos á los directores de «La Bandera Roja»; completamente entregados al alucinamiento, ó fisiologicamente hablando en la obsesión completa de sus sentidos que no les deja ver el inmenso mal que hacen á la causa del pueblo, haciéndoselo á sí propios.

¡Que tremenda responsabilidad cabría á los detractores de Colon si actualmente vivieran! Huirían del mundo avergonzados si contempláran la justa reparación que hoy se hace á los meritos de aquel genio inmortal.

Si en día no lejano triunfan los ideales del pueblo, y se implanta la forma de gobierno que ha de abrir las puertas á las aspiraciones de los obreros, ¿que harán entonces, estos que hoy combaten sin tregua ni descanso, para desvirtuar los méritos de los que tanto se han sacrificado, y que ya en el ocaso de la vida, aun siguen perdonando á los que tanto les ofenden, les injurian y calumnian?

¿Os reconocéis ignorantes y quereis enmendar la plana á los que son tenidos por sabios?

¿Decir que os falta instrucción y rechazais al que os enseña!

¡Al que más os defiende le tratais de impostor y farsante! ¡Cuanta obcecación! Sin pensarlo haceis la causa de nuestros enemigos.

¿No comprendéis que cuanto más tardeis en abrir los ojos á la evidencia más lejano está el día de nuestra emancipación?

¿Os considerais con aptitud suficiente ya, para regir los destinos de un pueblo?

¿Tan fácilmente pensais se cambian los organismos de una nacionalidad?

¿No veis en el orden natural como unos hechos preparan el advenimiento de otros?

Nace el niño, y la madre lleva ya preparada en su seno la leche con que amamantarlo.

Crece, se desarrolla y poco á poco el organismo se prepara para recibir alimentos más sólidos y así sucesivamente.

¿No considerais que nuestro estado intelectual fotografía el de otras regiones?

¿Pretendeis, pues, con vuestra conducta, imponeros á todas las clases? ¿Pensais acaso que así por así las demás clases se dejarán avasallar?

¿No creéis más factible, ya que os considerais débiles, no solo aceptar, sino solicitar el apoyo de aquellos que generosamente os tienden la mano?

¿No considerais que quien desapasionadamente os observa nota en vosotros una ambición desmedida, un immoderado afán de exhibiros, y que al fin no venis al palenque de la ciencia, de la filosofía ni de la economía política con teorías que en otros tiempos no se hayan propagado y que la práctica no haya demostrado su ineficacia?

Las clases desheredadas harta ya de sufrir, naturalmente se cansan, y en su desesperación se entregan al que más les promete.

Crean que por los caminos seguidos, el advenimiento de sus ideales tarda en venir y desean arribar pronto; y creen más posible siempre lo que les parece más fácil, aunque sea engañoso, que lo practico y real si lo ven lejano.

Los directores de «La Bandera Roja» no nos cabe la menor duda lo conside-

ran así, y en su consecuencia volverán sobre sus pasos, haciendo porque se borren diferencias que jamás debían de haber existido.

Esto no quiere decir que abdicar de sus ideales, antes al contrario seguir propagando los derechos del pueblo, á fin de que en el más breve plazo posible vean coronados sus esfuerzos con la más completa victoria en unión de los que les enseñaron la ruta.

«Si el enmendarse es de sabios» haganlo los de «La Bandera Roja» y no evitarán las consiguientes molestias de completar datos para que la luz se haga en sus inteligencias ofuscadas hoy al prematuro afán de llegar pronto y ser los primeros.

Alla veredes.

Entre los periódicos recibidos estos días, vemos «La Confidencia Universal» que tambien nos dedica algunos párrafos que no podemos por menos de darlos á conocer á nuestros lectores y al mismo tiempo para que «La Bandera Roja» que de ellos la experiencia que le con venga.

Veán como se expresa nuestro colega catalán:

Se publica en Palma de Mallorca un periódico titulado «La Bandera Roja», que por lo mismo es intrasigente raya en lo absurdo.

Para él no existe nada noble, honrado, justo. La propiedad legalmente adquirida constituye un robo. El socorro á los necesitados es tachado de ridículo, sujeto al desprecio y á la chacota.

Valientes embaucadores son esos típicos socialistas que pierden lastimosamente el tiempo escribiendo cuatro majaderías. Afortunadamente estos son los menos porque la seriedad, buen tino é ilustración de la clase obrera les hace el vacío.

Mal concepto tienen formado del socialismo la cohorte de intrasigentes escritores de «La Bandera Roja».

Compadezcámosles, y siga «La Voz del Pueblo» la senda del estudio de los difíciles problemas sociales, y no dude que lo racional y práctico se sobrepone siempre á lo aparente ficticio y absurdo que proclama aquella publicación.

Terminaron las mamarrachadas y el pelanchinismo.

«El Corsario» de la Coruña, que no puede ser tachado de sospechoso como obrero, en su número 154, correspondiente al 28 de Mayo inserta también un triplite que no deben echar en saco roto los de «La Bandera Roja» porque «El Corsario» no peca de político ni de burgues.

Lean, lean los siguientes conceptos:

El odio que nos profesan los socialistas le hace que nunca que de nosotros (los anarquistas) se ocupen, digan la verdad y que ejerciten el oficio de policías.

En su número 376, se ocupa «El Socialista» del folleto que nuestros compañeros de Córdoba publicaron para el 1 de Mayo habiéndoselo puesto en su encefálica mollera que el folleto en cuestión, es clandestino.

¿De donde ha sacado «El Socialista» que es clandestino el tal folleto? Fijese mejor y leerá como nosotros hemos leído en su última página; «Imprenta La Puritanas» lo que prueba que de clandestino no tiene nada, pero no contento «El Socialista» con haber delatado á nuestro compañero Tarrida por haber asistido á un congreso con nombre supuesto quiere ahora delatar á los compañeros de Córdoba, y con calumnia.

No encontramos en el diccionario palabra á propósito para quienes llamándose socialistas y obreros delatazan á quienes luchan contra su enemigo y máxime cuando la delación la hace con mentira.

Los socialistas de Bélgica delataron á nuestro amigo Merlino por haber asistido al congreso de Bruselas con otro nombre que el suyo propio, por ser expulsado de aquella región, el partido socialista francés delató á el querido compañero Kropotkine, por que también estaba en Francia con otro nombre por no poder estar con el suyo y el partido socialista español delató, como queda dicho al compañero Tarrida y ahora delata á los de Córdoba por un folleto clandestino (que no lo es) y todo por el odio que nos profesan y por que en el folleto citado se les dice algunas verdades.

A estos miserables hay que dejarlos, sopeña de tener que acudir á otros medios más contundentes.

Están enterados los policías sin sueldo.

Y QUIERES MAS DE ACEITE?

Llenárianos diez números como el nuestro, si tuvieramos que publicar todo lo que los de la clase dicen, que conviene sepan los de «La Bandera Roja»; y cuen-

ta que estos argumentos son los de menos fuerza, pues, á fuer de imparciales debemos confesar á nuestro colega que nos dice que, no le *jagamos reir porque tiene el labio partido*, que lo contundente vendrá más tarde.

Lo que vá á continuación lo estampa Pablo Bernad, preso actualmente en la cárcel de Barcelona y no por burgués, tratando de las 8 horas.

Por otra parte está reconocido, y los mismos socialistas los han confesado ingenuamente desde largo tiempo, que un obrero trabajando ocho horas al día produce igual cantidad y mejor calidad que aquel que está agobiado y rendido por diez, once ó doce horas de un trabajo que es odiado. La producción, pues, no disminuiría por la reducción de horas de trabajo y la cantidad de obreros empleados no aumentará, sino que al contrario el obrero cuya jornada quedase reducida á ocho horas sentiría anhejar sus necesidades al mismo tiempo que disminuiría su salario; y forzosamente quedaría reducido al estado de inundo réptil buscando por todos los medios á hacer horas suplementarias á procurarse no importa á que precio, trabajo doméstico en el que incluiría á su mujer y á sus hijos haciéndoles pasar la mitad de las noches.

Es, pues imposible decir que la conquista de los tres ochos sea un progreso ni mucho menos una mejora. Por otra parte es una utopía completa; jamás el estado irá á imponer á sus capitalistas y á nuestros patronos la obligación (que de nada serviría) de no hacer trabajar más que ocho horas.

Dejemos, pues, amigo Palmiro, á los economistas burgueses y á los socialistas ambiciosos el papel de engañar á la miseria.

Por hoy hacemos punto final, y como hemos indicado en otro lugar de este número dejamos lo más selecto para más adelante.

A la multitud de periódicos recibidos tenemos que añadir infinidad de cartas suscritas por personas respetabilísimas que nos dan los más entusiastas plácemes por la conducta que en este asunto venimos siguiendo.

Concedidas son de todos los obreros balearícos nuestras opiniones y en el sacrificio hemos demostrado ya lo que somos y lo que pensamos.

Los que colaboramos en esta publicación saben bien el pueblo, quienes somos y á donde vamos.

Veinte años de sufrimientos y de penalidades estando siempre en la brecha y en los puestos de mayor peligro, sin recompensa alguna como no sean *desengaños y decepciones amargas*, creemos dan derecho á algo más de lo que «La Bandera Roja» supone.

El Folletín acaba de publicar la hermosa obra de Balzac, *El Lirio en el valle*, al módico precio de una peseta cincuenta céntimos á pesar de tener 290 páginas. A los suscriptores les ha salido á treinta y ocho céntimos.

También ha publicado al mismo precio la interesantísima de Alejandro Dumas, padre) titulada *Amáury*, con 324 páginas, que les ha salido á los suscriptores á cuarenta céntimos.

Los precios en librería igualan y á veces superan en baratura á las ediciones francesas más económicas. Así se explica el éxito creciente de *El Folletín*.

Un entusiasta obrero, amigo nuestro, Pablo Leon recién llegado de Villanueva nos ha proporcionado dos autógrafos que en su visita al Museo Balaguer, pudo ver en el *Album* de la Biblioteca de aquel Museo, debidos á la correcta pluma de personas tan distinguidas como ilustradas los Sres. D. Francisco Manuel de los Herreros, Director de este Instituto; y de D. Jaime Cerdá y Oliver, poeta mallorquin.

Con la seguridad de que nuestros lectores los leerán con gusto y esperando benevolencia de sus autores por nuestro atrevimiento en publicarlos, los insertamos á continuación.

Dicen así:

«Dominado por el más profundo sentimiento de admiración, acabo de visitar la Biblioteca y el Museo de Villanueva y Geltrú, verdadera joya ó, por mejor decir, inestimables tesoros, que por sí solos bastan para hacer perdurable la memoria de su insigne fundador el

Excmo. Sr. D. Víctor Balaguer, asegurándole la gratitud de todos los amantes del país y con especialidad de cuantos son capaces de apreciar los sacrificios y los ímprobos trabajos que con la más perseverante solicitud supo imponerse para levantar tan grande monumento en aras de la ilustración de los catalanes y de todos los españoles.—20 Marzo de 1893.—Francisco Manuel de los Herreros, Secretario de S. A. I. y R. el Archiduque Carlos Luis Salvador.»

«Nosé qué es más de admirar, la grandeza de este monumento ó la del genio de quien concibió la idea de levantarlo y supo realizarla. Más grande, empero, que una y otra es el rubor que siento al estampar mi obscura firma en sitio donde se custodian tantas maravillas.—20 Marzo de 1893.—Jaime Cerdá y Oliver.»

Se ha repartido el número 54 de la REVISTA TEATRAL que se publica en Cádiz, y que contiene los interesantes artículos y trabajos que indica el siguiente

SUMARIO

TEXTO: *Enrique Vargas*, por C. Franklin.—*La partida*, por Ricardo G. del Toro.—*Por mil pesetas*, por Miguel Alvarez Chape.—VELADAS TEATRALES: *En el Principal de Puerto Real*, por José Rodríguez.—*En el Circo Teatro de Cádiz*, por C. Roza de Pol.—*Cartas sin franqueo: El teatro y los críticos en Cádiz*, VII, por Philos.—ALBUM POÉTICO: *Romancero gaditano: La Festa del Corpus*, por Enrique Juliá y Humbert.—SECCIÓN RECREATIVA: *Charada*, por Jofre.—*Soluciones—Caras conocidas*, por Philos.—ANUNCIOS.

DEBUJOS: *Retrato del diestro sevillano Enrique Vargas*, (Minuto), por Baglietto.—*Caras conocidas*, por Philos.

EGOS DE LA SEMANA

D. Agustín Luque, ascendido recientemente á general de Brigada ha sido nombrado Gobernador Militar de Albacete.

El gobierno ha contestado negativamente á la consulta hecha por el Gobernador Civil de esta provincia respecto á si la moneda Filipina debía ser considerada de curso forzoso.

En el predio *Son Fullaneta*, término de Luchmayor, han sido consumidas por el fuego (que se supone intencionado) 74 gavillas de trigo y cebada. La Guardia Civil practica gestiones para el esclarecimiento del hecho.

En el punto conocido por *Salt d'es ca*, en el camino del *Terreno*, quedó interceptada por breves momentos la circulación de carruages, á consecuencia de haberse espantado las mulas del tranvía con la aparición inesperada de unos veinte individuos montados en bicicletas.

Hubo sus sustos correspondientes, desmayos, y roturas en los vehículos, pero sin desgracia alguna personal, por fortuna.

Un vecino del Arrabal que habia ido al muelle á contemplar la gallarda presencia de los buques que forman la escuadra francesa, le sobrevino un accidente, causándose varias heridas en la cabeza.

Sentimos el percance.

En la Puerta del Campo se lastimó un pié un individuo de bicicleta.

Convendría no se exhibieran prematuramente al público los que aun no dominan el aparato.

Por su bien se entienda, y del que anda tranquilo ageno de tales encuentros.

Poco faltó para que el Sr. Ortega cogiera á unos aprovechados discípulos de

Laverna ocupados en el escamoteo de un sombrero de paja de una tienda de estereras del Bórne.

Al manejo de la bicicleta pedestre dieron su salvación.

Ha sido abierto de nuevo, el pozo que estaba cegado frente con *Sidoro del Molinar*, habiéndose colocado una bomba para extraer el agua.

Celebramos la mejora.

Las iglesias de S. Cayetano, Concepción, Coll d'en Rabassa, y Pont d' Inca, han sido favorecidas con los objetos procedentes del oratorio de *La Consolación* que, actualmente se está derribando.

Las bombas colocadas al pie del manantial de la *Fuente de la villa* han empezado á funcionar, asegurándose se obtendrá con este procedimiento mayor alumbramiento de aguas.

Que así sea, deseamos todos.

Han regresado ya de las Cortes los Diputados por esta circunscripción los Señores. D. Juan Alcover, D. Manuel Guasp, D. Mateo Bosch y D. Fausto Gual de Torrellá.

Desgraciadamente se ha confirmado la defunción del niño del Sr. Sureda que cayó desde un segundo piso al patio de la casa.

Acompañamos en su justo dolor á sus aflijidos padres.

El conocido abogado D. Francisco Pou se halla enfermo de gravedad.

Celebraríamos su pronto restablecimiento.

En Porreras se ha celebrado una manifestación con una concurrencia de más de quinientas personas para pedir al Alcalde la destitución del Secretario de aquel Ayuntamiento.

Veremos lo que resultará.

Con el fin de poder atender á las necesidades que pudiera originar una invasión epidémica, se aprobó por este excelentísimo Ayuntamiento un proyecto de bases para la contratación de un empréstito de 250.000 pesetas que podrá ampliarse hasta el duplo si las circunstancias lo exijiesen.

El agente consular de Francia en Mallorca, E. Matias Antich, ha fallecido en esta industrial población.

¿Porqué se encenderán tan tarde algunas noches los faroles del alumbrado público?

Con arreglo á las condiciones insertas en el «Boletín Oficial se celebrarán el día 12 del actual las sabastas para la adjudicación de los arbitrios municipales bajo los tipos de 96.000 pesetas, 12.000 y de 2.800 respectivamente el de la plaza mayor, del Aceite y Matadero de volateria; Pescadería de la Plaza Mayor; y Plaza del Mercado.

Unimos nuestros ruegos con los de la prensa de esta capital, á fin de por quien corresponda se manden retirar las enormes cantidades de algas marinas que en estado de descomposición quedan acumuladas en las radas del Portixol y Portixolet del Molinar de Levante.

Un *biciclista* bisoño atropelló cerca del Teatro Circo á una pobre mujer arrollándola con su vehículo.

Ya empieza á resultar pesada la impericia de estos corredores.

Hemos tenido el gusto de admirar un bello trabajo tomado del natural, representando una criatura de pocos años, en una pandereta expuesta en los escaparates de la sombrerería del Sr. Bauzá, debido al pincel del joven aficionado D. G. Forteza.

Es por todos conceptos notable y de mucho mérito á opinión de los inteligentes en el arte pictórico.

Nota de los precios corrientes en el mercado de Inca correspondientes al miércoles 7 del actual.

Trigo	á 18 ptas. 19 cénts. cuartera	
Candéal	á 18 » 50 »	id.
Cebada del país. á 9 »	00 »	id.
Id. forastera.	á 0 » 00 »	id.
Avena del país	á 8 » 50 »	id.
Id. forastera.	á 7 » 50 »	id.
Maiz	á 14 » 00 »	id.
Garbanzos.	á 22 » 00 »	id.
Frijoles.	á 32 » 50 »	id.
Habichuelas con-		
fitas	á 30 » 00 »	id.
Id. blancas.	á 20 » 50 »	id.
Id. negras.	á 23 » 00 »	id.
Habas para co-		
cer.	á 22 » 50 »	id.
Id. para ganado		
(mallorquinas) á 17 »	50 »	id.
Id. para id. (fo-		
rasteras)	á 15 » 00 »	id.

EL CORRESPONSAL COMERCIAL.

TELEGRAMAS

(DE «LA ALMUDAINA»)

Madrid 9 á la 1 t.

Aplazábase hasta el sábado la reunión de los diputados de las comarcas vinícolas para conseguir las rebajas pedidas respecto al impuesto sobre los vinos.

Adelantan las gestiones referentes al descuento del Clero.

Mrs. Lesseps, Fontaine, Cottu y Eiffel se han constituido en prisión para poder dar curso á la apelación interpuesta por los mismos contra la sentencia en que se les condenó por estafa y abuso de confianza con motivo del proceso del canal de Panamá.

Madrid 9 á las 2 t.

Los diputados por las provincias interesadas en la reforma de las Capitanías generales, profundamente disgustados en vista de los distintos criterios que se observan en el seno del Gabinete con respecto á dicho asunto, han desoido todo consejo de concordia, acordando resueltamente promover antes de Julio un debate con objeto de hacer verdadera obstrucción para impedir á todo trance la aprobación de la referida reforma.

La prensa de Cuba censura los proyectos del Sr. Maura que son duramente combatidos.

Madrid 9 á las 2'15 t.

Varios periódicos, entre ellos *El Estandarte*, censuran la debilidad del señor Sagasta, síntoma de imposibilidad para seguir al frente del Gobierno.

Dúdase de que durante la presente legislatura pueda quedar ultimado el tratado con Alemania, lo cual perjudicaría nuestro comercio.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Lo de la la cajita—De las averiguaciones practicadas con motivo del hallazgo que en Cortegada se hizo en el río Miño de una cajita conteniendo unos frascos con los rótulos de *Corason, intestinos y sangre de Decio Cid*, nada ha aparecido que confirme la perpetración de un crimen.

El citado joven se suicidó en Ribadavia hará cinco años y entonces se le practicó la autopsia, cuyo informe consta en el sumario que se instruyó.

Lo que no se sabe aún es cómo ha ido á parar al sitio en que fué hallada la misteriosa cajita.

Las cédulas—Resoluciones importantes.—La Dirección general del ramo acaba de dictar una importante resolución sobre cédulas.

El comerciante de esta capital García y Campo se alzó del fallo dictado por la junta administrativa de la provincia que reconocía derecho al arrendatario de cédulas para fijar por sí el valor del inquilinato.

La Dirección ha resuelto que solo la Comisión de evaluación puede determinar el alquiler que debe calcularse á la habitación, y para clasificar la cédula tomar como base la contribución territorial que corresponde á la finca.

La junta administrativa de una provincia acaba de resolver que los amos de casa no sean responsables de las cédulas de sus sirvientes, y que los recaudadores no pueden por sí proceder al apremio sino que éste debe ser autorizado por la administración.

Los representantes (?) del pueblo.

—En Villanueva y Geltrú hay grande agitación por creerse seguro que el silvelista señor Milá será nombrado alcalde de real orden.

El Ayuntamiento se propone dimitir en masa, y los obreros de todos los talleres y fábricas declararse en huelga general si se lleva á cabo dicho nombramiento.

Según la última estadística, hay en España 14.632 escuelas y 542.000 tabernas!

Un expendedor de cerillas del Ferrol ha temido que pagar 500 pesetas de multa por vender cajas que no eran del monopolio.

El premio sobre la libra esterlina se cotiza en Gibraltar á tres chelines y cinco peniques.

La perla caída

De un traje de máscara se desprendió una perla y cayó al suelo.

La perla caída se quejaba, se quejaba en voz baja semejante á un suspiro.

Aquel lamento parecía llanto. La perla brillaba como una lágrima.

—¡Qué triste destino el mío! Empecé siendo un diamante. ¿Había luces más hermosas que mis miradas? No. Un artifice me engarzó en una custodia. Yo reinaba sobre un altar. Nubes de incienso me rodeaban. La multitud hincaba ante mí las rodillas. Era yo una estrella en medio de una gloria. ¡Cuan radiante fué mi juventud! Solo Dios podía compararse conmigo.

La perla continuó sollozando. El recuerdo de sus pasados esplendores la volvía turbia, como una pupila anegada de infinitas tristezas.

—De diamante pasé á ser esmeralda. ¿Como? Tras una serie de crímenes, perdí mi pureza, mis claridades de cristal. Del recinto divino fui robada y entré en el gabinete de una mujer amorosa. Orné su frente, pendi de sus orejas, palpité sobre su seno desnudo. ¡Que pensamientos descubrí, que palabras escuché, que instintos me fueron reclamando! Vivi entonces en compañía del espanto. Palidecí, quedé más opaca. De esmeralda me troqué en perla...

La hija de los mares prosiguió, después de tristísimo silencio, publicando las amargas aventuras de su vida.

—La mano del capricho me engranó después en el hilo de un vestido. Era un vestido de mujer, que no cubría, sin embargo, un cuerpo femenino. El disfraz tapaba á un ser desdichado, al tipo de una raza que debió perecer en la época de la decadencia romana. De rabia y de asco me he soltado de su traje. Prefiero estar aquí caída. ¡Entre fango y fango, sobrepongo el del suelo al del hombre. ¡Me llamé piedra preciosa! Pero, ¡cuanta obscuridad hay en mi vida! Debo ser una perla negra...

La perla negra fué redimida. Un obrero la levantó del suelo.

Y una familia honrada sumida en la miseria, tuvo para comer muchos días.

J. DE SILES.

LAS MUJERES EN AMÉRICA

Con motivo de la «Feria del Mundo» que se celebra á orillas del lago Michigan, todas las revistas ocupan en el desarrollo que por todos conceptos ha obtenido la gran república americana. En 1700 se publicaban solo cuatro periódicos en los Estados Unidos; en 1841 llegaban á 1.500, y hoy pasan de 15.000.

La educación mixta, que consiste en intruir juntos á los hombres y á las mujeres, da grandes resultados. En el célebre colegio de Oberlin no hay distinciones de sexo ni de color. Muchachas y jóvenes, blancos y negros, son educados al mismo tiempo.

El número de alumnos inscritos en las escuelas de instrucción primaria asciende á más de 14 millones. Cuentan con 184.000 escuelas y con cuatrocientos mil profesores bien retribuidos.

¡Vaya un ejemplo para la vieja Europa! Si tales resultados se han conseguido por la iniciativa privada para las escuelas primarias, no se crea por eso que la enseñanza superior esté preferida.

Desde el año 1804 la Academia de Bradford, en Massachusetts, comenzó á recibir en su seno niños y niñas, y desde entonces escuelas y universidades se han abierto para los hombres y las mujeres, guardándose unos y otras mutuo respeto.

Actualmente existen 400 colegios mixtos, 500 escuelas superiores para ambos sexos y 250 establecimientos reservados á las mujeres con 25 mil alumnas.

En Nueva York hay cuatro mujeres «notarios.» Entre abogadas, médicas y farmacéuticas suman más de seis mil. Las hay también que son navegantes y se hallan autorizadas para obtener grados en la marina. Mád. Mary Miller, de Nueva Orleans, manda el vapor comercial «Salina» y conoce tambien su profesión, que es una «loba» marina. Otra americana, que además es una mujer muy hermosa, Mád. Mary Coons, de Nueva York, manda el «yate» de vapor «Isabel.»

Una jóven de quince años, miss Ray Bevendge, independientemente de todos los ejercicios corporales, en que es maestra, ha aceptado el oficio de herrero en el Instituto politécnico de S. Francisco y vende los productos de su industria con el propósito de crear una escuela de trabajos en hierro, para las mujeres.

Veintitres Estados han reconocido en principio el derecho de sufragio á las mujeres en las elecciones de las escuelas. Tres Estados acordaron darlas el derecho de voto para la concesión de licencias á fin de vender bebidas espirituosas; el Estado de Kansas las ha concedido el derecho de sufragio en las elecciones municipales; el Estado de Wyoming, en su Constitución, determina que las mujeres tienen voto é iguales derechos políticos que los hombres. Una mujer puede ejercer allí todos los cargos públicos.

Las partidarias en España de la emancipación de la mujer pueden marcharse al país del pabellón estrellado para admirar el progreso de sus doctrinas, mientras nosotros nos quedamos aquí gozando con la pureza inmaculada de estas mujeres españolas, que si no llevan una biblioteca en el cerebro, llevan un mundo de sentimiento en el corazón.

MÁXIMAS Y PENSAMIENTOS

Si quieres vivir mucho, guarda un poco de vino rancio y un músculo viejo.

Pitágoras.

A los hombres sabios y prudentes les instruye la razón; á los menos inteligentes

la experiencia; á los más ignorantes la necesidad y á los animales el instinto.

Cicerón.

* *

La juventud, el entusiasmo y la ternura se parecen á tres días de primavera; en lugar de quejarnos por su corta duración, debemos procurar aprovecharnos debidamente de ellos.

Rucker.

* *

Jamás el hombre es objeto de la burla de los demás, si no ha empezado por burlarse de sí propio, olvidando sus deberes para ocuparse de cosas que no incumban ni á él ni á los demás.

Rucker.

* *

Una cosa superflua jamás es barata.

Amyot.

* *

No consiste la felicidad en acumular muchas riquezas, para disfrutar de muchos placeres porque casi todos ellos son venenosos; sino en disminuir el número de necesidades. La única ambición que debe tener el hombre sabio es la de gozar agradecido de la bondad de Dios en la armonía de sus obras.

Argensool.

* *

—El amor todo está roto desde el día en que uno de los dos amantes ha pensado en la posibilidad de la ruptura.

Decirse cualquiera de ellos á sí mismo: «Cuando deje yo de amar...» es haberlo hecho ya.—P. B.

—La mujer sólo oculta lo que ignora.—***

—La alegría es muy á menudo madre de numerosas locuras. Riendo se pierden las mujeres.—Rickardson.

—Más fácil es hallar una mujer sensible, que un asado tierno.—Grimoud de la Reinière.

* *

Tres cosas ofenden al hombre de bien: el orgullo del pobre, la falsedad del rico y la disolución del viejo.

J. J. ROUSSEAU.

El que no sabe sobrellevar la desgracia, es el más infeliz de los hombres.

* *

Escucha mucho, pero no hables sino oportunamente.

* *

En el camino de la vida humana tan tarda en caminar es la pureza, que escuálida y anciana alcánzala muy pronto la pobreza.

OSORIO Y BERNAT.

El día en que no hayas hecho ningún bien, cuéntalo por perdido.

* *

Una vez perdidos el respeto y la vergüenza, tarde ó nunca se recobran.

* *

Quien tiene la desgracia de perder el crédito, pierde un caudal inmenso.

CURIOSIDADES

Las plantas barómetros.—En un tratado de meteorología agrícola, publicado en Francia por Monsieur Caun, encontramos la siguiente lista de plantas que, entre otras, tienen la propiedad de presentar aspectos determinados con relación á los cambios atmosféricos, constituyendo así barómetros agrícolas que suelen tener su utilidad en los campos donde se carece de los instrumentos más precisos.

Hé aquí la lista á que nos referimos: Si la cabeza de la *Niguela* se inclina, anuncia calor y si se levanta, frío.

Si las varillas del *Trebol* y de otras leguminosas de igual naturaleza aparecen erguidas, *lluvia*.

Si la hoja de la *Aluluya* se levanta, indica viento fuerte.

Si la hoja del *D. Diego de noche* se repliega suavemente, *tempesta*.

Si la flor de la *Anagallia* (Pamplina) se cierra, *lluvia*.

Si la flor de la *Oxálida* se abre, denota buen tiempo, y si se cierra *lluvia* ó viento.

Si la flor de la *Lechuga* se abre, *lluvia*.

Si la flor del *Albolal* se cierra, *lluvia*.

Si la flor de la *Caléndula* se cierra, *lluvia*.

Si las hojas del *Cardo* se aproximan, indican igualmente *lluvia*.

Si se repliega la flor de *Cinco en rama*, buen tiempo.

Y así sucesivamente otras muchas plantas sensibles á los cambios atmosféricos, que omitimos para no hacer demasiado larga esta relación.

ANECDOTAS

Un yerno asiste á la consulta que su suegra celebra con un médico.

—¡Ah señorial, exclama el doctor; ¡tiene usted la lengua muy mala!

A lo que el yerno replica inmediatamente:

—No haga usted caso, doctor; la he tenido así siempre.

* *

El Sr. X... es una excelente persona pero tiene el defecto de volver á su casa un poco alegre.

La otra noche había de tertulia algunos amigos.

—¡Mamá! exclama de repente Pepita, lindísima criatura de cinco años; ¿por qué no me enseñas la mona de papá?

—¿Qué estás diciendo, tontuela?

—¡Toma, como decías anoche que siempre que papá vuelve trae una mona?...

* *

Censuraban á un solterón porque al cabo de sus muchos años no se había casado, y le decían:

—A usted no le han gustado nunca las mujeres.

—Al contrario, replicó él; me gustaron siempre, y no me he casado por no disgustarme de ellas.

* *

—Hija, usted no tiene vergüenza.

—Pues ya se ve que no; como que se la presté á usted, y usted la ha perdido...

* *

—El hombre (decía cierto padre á su hijo) no debe engañar nunca á sus semejantes.

—Entonces, papá, ¿por qué cuando vienen á pedir dinero, dice usted que no está en casa?

—Porque los acreedores no son nuestros semejantes.

* *

Escena íntima:
—Pero mujer, ¿ya no tienes dinero?
—Ni un céntimo.

—Pero si yo muriese, tendrías que ir pidiendo á los amigos.
La señora, con calma:
—Seguiría haciendo lo mismo que ahora.

* *

AVISO

Si hay alguna persona que le conveniga tener dinero á préstamo en buena hipoteca, como tambien si hay quien tenga capital y quiera emplearlo en clase de préstamo, vender ó comprar fincas, puede dirigirse á la casa de comida de Antonio Ripoll, antes con Perico n.º 3, cerca el peso del carbon en donde darán razón.

ANUNCIO.—Un matrimonio que vive en la calle de Pelayres, n.º 11 y tiene varias habitaciones disponibles, admitiria tres ó cuatro huéspedes como si fueran de familia, á precios económicos.

PIANO VERTICAL

Participamos á nuestros lectores que en la Plaza de San Antonio, número 37, hay un magnífico piano vertical para vender, de excelentes voces é inmejorable construcción.

PALMA

Imp. de LA VOZ DEL PUEBLO.—1893